

MONEDAS MEDIEVALES EN EL YACIMIENTO DE MONTE CANTABRIA (LOGROÑO, LA RIOJA)

Carlos L. Pérez Arrondo

1. INTRODUCCION. EL YACIMIENTO DE MONTE CANTABRIA Y SU INTERPRETACION

Situado al NE de la ciudad de Logroño, en la margen izquierda del Ebro, frente a la capital, el yacimiento se asienta sobre un cerro del que toma su nombre, a 941 m. sobre el nivel del mar. Corresponde al resto de una antigua terraza fluvial a 115 m. sobre el actual cauce del río, delimitada por escarpes abruptos.

Por su situación, junto a Logroño, y a pocos metros, en línea recta, de la romana Vareia, el enclave de Monte Cantabria presenta notable interés en el estudio del hábitat antiguo en este triángulo poblacional Logroño-Vareia-Monte Cantabria, que parece ser reuniría la larga secuencia cultural que desde fines del Hierro I llega a nuestros días.

Iniciamos las investigaciones sobre el cerro en el verano de 1977 con excavaciones metódicas que continuaron en 1981 y 1982¹. Los trabajos se planearon sobre tres cortes estratigráficos dentro del recinto amurallado y un corte extramuros. Durante la campaña de 1977 se halló en el nivel medieval, superior de los localizados, un dinero de vellón de Alfonso II de Aragón. La campaña de 1982 ha ofrecido en el mismo nivel un hallazgo cerrado de cuatro monedas de Alfonso I junto otros restos cerámicos y de adorno. El conjunto de las cinco monedas y los planteamientos estratigráficos e his-

1. PEREZ ARRONDO, C.L. *Excavaciones arqueológicas en Monte Cantabria, 1977. Informe preliminar*. En Cuadernos de Investigación Geografía e Historia. V, Logroño, 1979: 65-77. PEREZ ARRONDO, C.L.-ANDRÉS VALERO, S. *El poblamiento medieval en el yacimiento arqueológico de Monte Cantabria (Logroño, La Rioja)*. I Congreso de Arqueología Medieval Española. Huesca, 1985 (en prensa).

torioográficos en que se encuadra el hallazgo dan cuerpo a este breve trabajo².

Problemas arqueológicos

El yacimiento presenta, en la aproximación de los horizontes estratigráficos de los diversos cortes, una secuencia teórica que resumimos a continuación, con objeto de situar los hallazgos monetales a los que nos referiremos después.

De mayor a menor antigüedad aparecen, primero un nivel celtibérico con dos posibles fases, una en la que cerámicas manufacturadas alternan con otras a torno y que podemos fechar entre los siglos IV y III B.C. Esta fase antigua se rodeaba de un muro exterior basado sobre canto rodado grueso, amurallamiento primitivo, hoy casi completamente arrasado por la erosión de la pendiente del cerro. La segunda fase, dentro del momento celtibérico con bellas cerámicas pintadas de círculos y semicírculos, con inhumaciones infantiles en el subsuelo de las habitaciones, aprovechando el amurallamiento anterior en muchos tramos, se podría acercar a los siglos II-I B.C., alcanzando quizá el cambio de era (un pequeño fragmento de campaniense C y algunos de sigillata colaboran a la precisión de la fecha). Es sensato pensar que ambas fases, que no se extienden con la misma claridad por toda la zona excavada, debieron producirse sobre el cerro sin solución de continuidad, y que las diferencias estratigráficas se deben a cambios zonales y refacciones sectoriales³.

El segundo nivel es de más difícil clasificación. La publicación preliminar de la primera campaña sugería la posibilidad de que fuese tardorromano⁴. Los hallazgos de campañas posteriores han determinado el conjunto más bien como altomedieval, en fecha imprecisa, pudiendo tratarse de un hábitat residual o estacional.

El tercer nivel, con amurallamientos de cubos y lienzos rectilíneos, habitaciones rectangulares y cerámicas medievales, puede fecharse con claridad en época altomedieval. A este tercer nivel arqueológico pertenecen las monedas de las que tratamos, aportando así claridad a la fechación del conjunto, con ocupación en la segunda mitad del siglo XII.

2. Este trabajo, con leves diferencias, fue presentado como comunicación al V Congreso Nacional de Numismática en Sevilla, el año 1982. Hasta el momento las actas de dicha reunión no han sido editadas, por lo que nos hemos decidido a incluirlo en esta publicación, dado el interés local que el yacimiento de Monte Cantabria tiene para la Rioja, y especialmente de cara a los orígenes de la población de la ciudad de Logroño.

3. Una muestra de madera carbonizada del nivel celtibérico, con cerámica pintada, ha sido datada por C 14 en 290 ± 50 B.C. C.S.I.C.-628.

4. PEREZ ARRONDO, C.L. *Excavaciones arqueológicas en Monte...* ob. cit., pág. 76-77.

MONEDAS MEDIEVALES EN EL YACIMIENTO DE MONTE CANTABRIA

En resumen, habitado el cerro al menos desde finales de la primera edad del Hierro presentó un fuerte asentamiento poblacional durante la segunda, con cerámicas pintadas que lo relacionan incuestionablemente con el mundo berón, siendo rehabitado en los primeros siglos medievales y fortificado, extendiéndose esta nueva ocupación hasta la segunda mitad del siglo XII.

Las fuentes medievales y su incidencia en el tema

Que el poblamiento medieval de Monte Cantabria no sea meramente estacional, como supusimos en un principio, plantea algunos problemas que queremos esbozar, sin pretender, desde luego, soluciones definitivas. Desde el siglo XVII eruditos e investigadores se han preguntado si las ruinas de Monte Cantabria tendrían alguna relación con la Cantabria que citan documentos de los siglos XI y XII⁵. Los distintos argumentos esgrimidos se resumen, de manera precisa, en el trabajo de M.A. Villacampa sobre la historiografía de la zona⁶. De todas formas conviene precisar, en relación a las conclusiones de la autora, dos cosas: que la localización de un recinto medieval, en uso durante el siglo XII, aparentemente estable y más extenso de lo que en principio pensábamos, en la margen izquierda del Ebro, unos metros aguas abajo del primitivo enclave del Logroño medieval, es un hecho claramente demostrado por la arqueología. La hipótesis de relacionar esta localidad con los textos de Sanguesa y Calahorra, precisamente de tiempos de Alfonso I el Batallador, parece ahora menos arriesgada que hace algunos años. Por otro lado el enclave de Monte Cantabria pudo ser sólo un recinto fortificado, a modo de castillo frente a Logroño, al otro lado del Ebro.

Naturalmente estos datos no resuelven si el yacimiento de Monte Cantabria se denominaría Cantabria en el siglo XII o no; cierto que esta zona del Ebro Medio se nombró con seguridad Cantabria y parece fue repoblada por Alfonso I⁷. El paso de nombre zonal a local difícilmente podrá resolverse con los datos que ahora tenemos, pero pienso que colaboramos a abrir alguna nueva perspectiva, sobre todo si consideramos la posibilidad de que la fortificación de Monte Cantabria pudo solo cobijar una guarnición militar, siendo por eso residencia transitoria del rey, sin necesidad de que se planteen dos poblaciones a tan escasa distancia en el Ebro.

5. Sobre todo LACARRA, J.M. *Documentos para la Reconquista del Valle del Ebro*. Estudios Edad Media de la Corona de Aragón, III. 1947-1948, doc. 167. RODRIGUEZ DELAMA, I. *Colección diplomática medieval de La Rioja*. Logroño 1976. doc. 101.
6. VILLACAMPA RUBIO, M.A. *Historiografía de Monte Cantabria (Logroño)*. En Cuadernos de Investigación. Geografía e Historia, V. Logroño, 1979: 41-50.
7. LACARRA, J.M. *Documentos para la Reconquista...* ob. cit. doc. 330. "In anno quo ipse rex populavit Cantabriam".

2. HALLAZGOS MONETALES EN LA CAMPAÑA DE 1982

Los trabajos del verano de 1982 se centraron en dos aspectos, el análisis de los niveles celtibéricos en la zona extramuros del recinto medieval y la excavación de cuatro de las habitaciones medievales, dentro de la zona murada. Fue en la habitación 3 (91-105/K-V) donde se hallaron cuatro dineros de Alfonso I de Aragón. Se trata de un recinto rectangular de 7,5 m. de longitud por algo más de 3 m. de anchura, adosado al encintado de la muralla que aprovecha como uno de sus muros, con una puerta excéntrica y un gran hogar semicircular en arcilla junto al muro exterior. (LAM 1). En el mismo nivel que las cuatro monedas, que aparecieron juntas, se halló un anillo de bronce con piedra engastada y un cuchillito de hierro. Algunos fragmentos cerámicos completan el ajuar del recinto.

Añadiremos en nuestra descripción la moneda de Alfonso II localizada en la campaña de 1977⁸.

a. ANFUS S°AN REX

Cabeza desnuda a la izquierda con cabello ondulado horizontalmente y filas de collares en el cuello.

Reverso: ARAGONENSIS Cruz griega sobre pedestal.

Peso: 1,07 gr. Módulo: 18 mm.

b. ANFUS SAN REX

Cabeza desnuda a la izquierda, con cabello ondulado en líneas horizontales y collares en el cuello.

Reverso: A°RAGONENSIS Cruz griega sobre pedestal.

Peso: 1,05 gr. Módulo: 19 mm.

c. AN*FUSAN REX

Cabeza desnuda a la izquierda con cabello ondulado en líneas horizontales y filas de collar en el cuello.

Reverso: ARAGONENSIS Cruz griega sobre pedestal.

Peso: 1,08 gr. Módulo: 19 mm.

d. ANFUS SAN REX

Cabeza desnuda a la izquierda, con cabello ondulado en líneas horizontales y filas de collares en el cuello.

Reverso: A°RAGONENSIS Cruz griega sobre pedestal.

Peso: 0,96 gr. Módulo: 19 mm.

e. ANFOS REX

Busto a la izquierda con alto peinado e ínfula.

Reverso: ARA GON. Vástago central rematado en cruz griega, con dos pares de brazos rematados por volutas. Complemento de

8. PEREZ ARRONDO, C.L. *Excavaciones arqueológicas en Monte...* ob. cit. pág. 76.

MONEDAS MEDIEVALES EN EL YACIMIENTO DE MONTE CANTABRIA

vástagos laterales con botones y crecientes. Letrero vertical, a los dos lados, en dos mitades.

Peso: 0,93 gr. Módulo: 20,2 mm.

Las primeras cuatro monedas (*a-b-c-d*) se clasifican como de Alfonso I el Batallador. Advertimos su semejanza a tipos de Sancho Ramírez, con posible ceca en Huesca. Las monedas *b-d* presentan tipos y complementos idénticos, destaquemos un pequeño círculo entre las letras A y R del reverso (A°RAGONENSIS). La moneda *a* presenta el mismo complemento en el anverso entre las letras S y A (ANFUS S°AN), quizá relacionado con la ceca o la emisión. Por último diremos que la moneda *c* presenta una interesante variante en la leyenda, utilizando una sola S en la inscripción del nombre y el patronímico del rey, además de un asterisco de cinco brazos entre la N y la F (AN*FUSAN REX). Parece que la variante es inédita y no contemplada en los distintos trabajos de numismática de este reinado.

La moneda *e* es asignable al reinado de Alfonso II y presenta variaciones en tipo, metrología y ley (su vellón es más bajo en plata que las cuatro monedas anteriores). Todas las monedas, pero en especial las cuatro de Alfonso I se presentan en excelente estado de conservación.

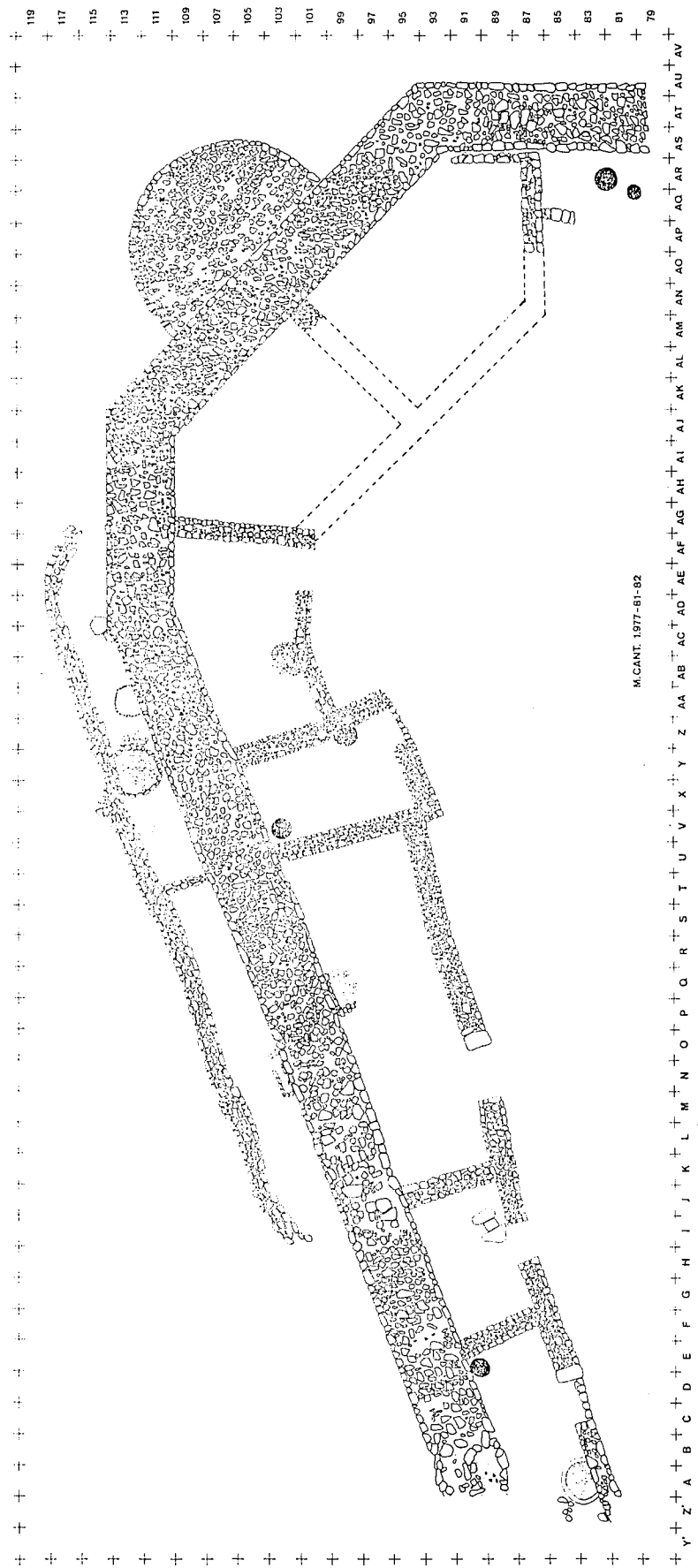
3. CONCLUSIONES

La excavación del nivel medieval amurallado, con el hallazgo de las monedas de Alfonso I (1104-1154), y Alfonso II (1162-1196), precisa en gran medida las fechas de la última ocupación del recinto de Monte Cantabria, que presenta mayor extensión del nivel medieval de lo que creímos en la primera campaña. Los datos de repoblación de la zona⁹, sin entrar en la polémica sobre el nombre del recinto, parecen confirmarse. El fuerte amurallamiento y los cubos de su zona este, con habitaciones adosadas al interior de la muralla, nos hace pensar en un posible recinto exclusivamente militar, tan usual en las formas poliorcéticas de la época.

Respecto a los aspectos numismáticos destaquemos la variante de leyenda con una sola S entre nombre y patronímico de la moneda *c*, que nos parece inédita. Algunos autores han recalcado el aspecto arcaico del busto del rey (peinado y collares) asimilable a tipos de su padre Sancho Ramírez. El estudio de R. Thomsen planteó la posibilidad de que las monedas con leyenda ANFUS SAN REX perteneciesen a Sancho Ramírez en enfeudación con Alfonso VI, fundamentalmente atendiendo a los tipos de la cabeza real¹⁰. Creemos dudosa esta teoría sobre todo ante nuestro ejemplar *c* y su utilización de una sola S entre nombre y patronímico real.

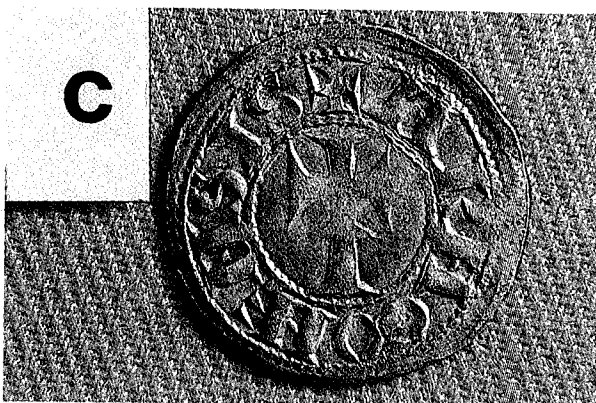
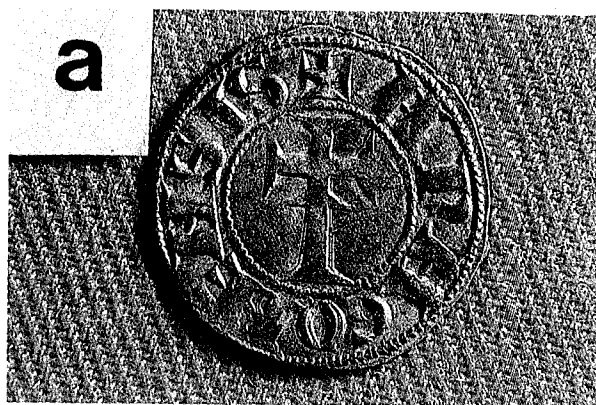
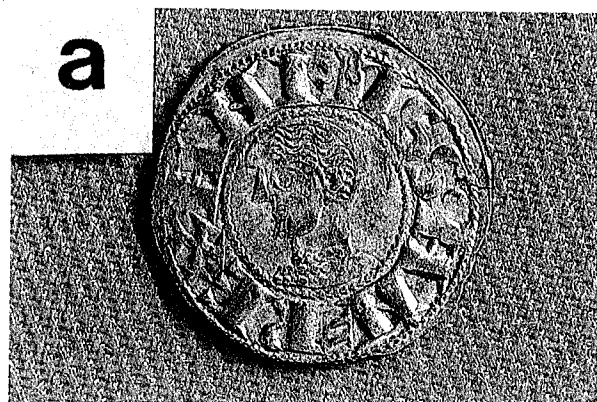
9. Notas 5 y 7.

10. THOMSEN, R. *Ensayo de sistematización de las monedas navarras y aragonesas de los siglos XI y XII*. NUMISMA, Año VI, n 20, 1956. GIL FARRES, O. *Historia de la moneda española*. Madrid, 1959. Del mismo autor *Consideraciones acerca de las primitivas cecas navarras y aragonesas*. Numario hispánico, tomo IV, 1955.



LAM. 1. Planta del recinto excavado en el ángulo noroeste de la fortificación.

MONEDAS MEDIEVALES EN EL YACIMIENTO DE MONTE CANTABRIA



LAM. 2. Anverso y reverso de las monedas de Alfonso I (a-c) y de Alfonso II (e).

